Ana y el lápiz mágico.

Érase una vez una niña llamada Ana. Ana tenía 10 años. A Ana le encantaba crear cosas, aprender y leer. Vivía en París. Un día estaba aburrida de usar todo el rato el mismo lápiz y decidió inventar un lápiz mágico. Además pensó que tenía que hacer algo que hiciera feliz a toda la gente. Entonces se puso a construir su invento. Al final Ana decidio que su lápiz mágico hiciera nubes de colores. Un día se fue de vacaciones y cuando llegó vio que estaba todo el mundo con mucho calor. El agua no les refrescaba y también había muchas cosas sin color. Entonces Ana usó su lápiz y todo el mundo se puso muy feliz. Pero Ana tenía un problema: no podía hacer eso en todas las ciudades, así que fabricó más lápices mágicos y se los dio a las personas que lo necesitaban para alegrar su país. Así vivieron todos felices para siempre con el lápiz mágico.

